

## A MIS SIETE SOBRINOS

Siete rosas en botón;  
siete capullos divinos  
del cielo Dios me mandó  
uniendo a mí, sus destinos.

Siete sobrinos. ¡Que adoro!  
que son luz en mi camino;  
¡Siete! que valen oro  
y a quien por buenos, bendigo.

De cada uno de ellos  
he recibido ternura;  
y unos momentos tan bellos  
que a mi alma han dado cura  
en mis más crueles momentos

Su sonrisa, su dulzura,  
su candidez y su amor  
es lo que vale y perdura  
dentro de mi corazón.

Cada uno, a su manera,  
algo suyo me ha brindado  
que ha llenado mi alma entera  
como un precioso legado.

Siete rosas hechiceras  
que a Dios pido con fervor  
me sigan dando quimeras  
y no me falte su amor.

Yo no merezco ese Don  
que quizo darme el Creador  
esas siete flores bellas  
relucientes cual estrellas  
por su divino esplendor.

En el jardín de mi alma  
las cuido con devoción  
pues su primor lo reclama  
y me han ganado el corazón.

## A MONTERREY

Monterrey la ciudad ejemplar  
porque tienes un bello ideal:  
trabajar, trabajar, trabajar,  
con empeño y tezón sin igual.

Tu progreso se hace notar  
en tu bella y moderna entidad,  
que tus hijos procuran asear  
para hacerla más linda brillar.

Monterrey, Monterrey, Monterrey,  
eres tierra bendita de Dios,  
es tu nombre en sí una potestad  
porque Rey del Trabajo eras ya.

Monterrey eres oro de ley  
que tu pueblo ha sabido temprar,  
ni el más fino ni agudo cincel  
podrá nunca tus faces mellar.

Monterrey, Monterrey, Monterrey,  
te queremos hoy reverenciar,  
y cantarte lo que en buena ley  
con tu ejemplo has sabido ganar.

Hoy tus hijos dichosos están  
y orgullosos de madre tan leal,  
por lo que ahora cantándote están  
que más gloria y honor te darán.

## AMOR DE UN DIA

Obraste tu como esa flor del campo  
que abre sus pétalos al sol durante el día  
se vivifica y al tender la noche el negro manto  
se eienta y queda para siempre mustia.

Cuando te hallabas solo,  
cuando sumido en honda pena te encontrabas  
abriste tu corazón al mí o en busca de consuelo  
y me rogaste amarte, como tú me amabas.

Te di mi amor y de él gozaste,  
vivimos como la flor, un día enamorados,  
se alivio tu dolor y me cerraste  
tu corazón con múltiples candados.

## AMOR MIO

Pulso mi lira este día  
para verte a cantar,  
te llevo en el alma mía  
como tesoro sin par.

Eres la luz de mis ojos  
y mi aliento al respirar  
por eso ante tí de hinojos  
siempre me habrás de encontrar.

¡Oh mi bien, dulce amor mío!  
eres todo mi ideal  
si me miras con desvío  
o si me miras triunfal.

Mi vida gira en un círculo  
donde eres eje central,  
a los dos nos une un vínculo  
de amorosa potestad.

¡Quiérenme mucho! y confía  
que mejor no te han de amar  
pues mi amor no es flor de un día  
que se pueda marchitar.

Mi amor es grande y hermoso  
y es para tí por entero  
proporcioname ese gozo  
de quererme cual anhelo.

¡Quiéreme mucho mi vida!  
y éste amor bendecirás  
pues te daré la alegría  
de adorarte más y más.

## AMOR VIDA Y MUERTE

¡Señor!  
¿Dónde reposan los muertos?  
entre yerbas y esqueletos,  
en ese triste lugar  
donde van nuestros afectos  
para siempre a descansar;  
¡Allí! en ese triste lugar,  
tu has sabido trocar  
con tu mano celestial,  
lo que muerto suele estar;  
¡Allí! entre yerbajos y zarzas  
tumbas dadas al olvido;  
has hecho crecer ufanas  
flores de gran colorido.  
Allí están; flores del campo,  
pero bellas como un sol,  
alegando el camposanto  
con su sencillo primor,  
ahuyentándonos el llanto,  
dulcificando el dolor;  
¡Allí están! mudos testigos,  
de tu grandeza, Señor;  
Muerte y Vida, como amigos,  
abrazándose en tu amor.

## ANTE LA VIRGEN DE GUADALUPE

¡Héme aquí, a tus pies postrada!  
¡Virgencita mía!  
¿Sabes? te tenía olvidada;  
¡Perdóname! pero hoy he sentido tu llamada,  
y aquí estoy, mirando extasiada,  
tu faz divina, y tu dulce mirada.

Tú que fuiste la Madre del Creador;  
¡Sé que amas hasta mi corazón traidor!  
pues nunca me acerqué a tí con fervor,  
no imploré jamás de tí ningún favor.

¿Porque? ¡No lo sé toda yo,  
no tenía ojos y fé,  
más que para tus hijos, mi Dios,  
y El o Tú, me trajo ante tí hoy,  
y las gracias os doy.

Si yo quise tanto a mi Madre,  
si la amo tanto y siempre la amaré  
como nunca pensé  
que de Dios, a Tí su Madre,  
¡Nunca, nunca, adoré!

¡Perdóname virgencita!  
Te prometo rezarte cada día,  
en tí vere a mi mamacita  
que sonriente me mira desde arriba.

Tú que fuiste la Madre del Creador,

que en tí tomó cuerpo en esta vida;  
estás como El, llena de amor,  
y sé que comprenderás mi error,  
y sé que cuando esté sobrecogida  
si acudo a tí, borrarás mi temor  
y estaré por siempre protegida  
como creo lo estoy por el Creador.

Si alguna vez mi negligencia  
o mi pobre cabeza, hace te olvide,  
perdona mi flaqueza  
y ten clemencia, de esta pecadora,  
a quien le falta fuerza, mucha fuerza;  
que teme caer en la demencia  
al saber que su vida nada vale  
pues nada ha hecho que justifique su existencia;  
y eso, Señora, hace sentirme ¡detestable!  
y en mi grande impotencia  
sufrir, sufrir, en una forma inenarrable;  
¡Ayúdame Madre Mía, a vivir...  
y a mejorarme!

## AQUEL PAISAJE

Un lago de aguas dormidas,  
diáfanas... cristalinas  
y en sus orillas,  
flores rojas, purpurinas.

Una montaña con sábana de Nieve  
en singular contraste  
a lo lejos duerme

El sol se va ocultando  
al fenecer la tarde,  
y a su paso regando  
un dorado celaje  
termina agonizando.

Yo contemplando aquel paisaje  
de tanta magnificencia  
me quedo espectante;  
comparo mi impureza  
con aquel diamante  
de la naturaleza,  
e inclino la cabeza  
sintiendo en mí vergüenza  
de no poder ofrendarle  
a Dios mi alma, impresa,  
con la misma realeza  
y sin igual belleza  
de ¡Aquel paisaje!.

## "ARMONIA"

Una linda mariposa  
posóse en tan casta rosa,  
que formaban una cosa  
de conjunción milagrosa.

La mariposa ostentaba  
los colores del arco iris  
y la rosa perfumaba  
el mundo hasta sus confines

Una... deslumbrante, hermosa,  
la otra... tersa, blanca, pundorosa,  
en armonía total  
lucía, todo el reino celestial

Mi mente quedarse muda  
no pudo ante tal hermosura;  
sacudió las fibras de mi musa  
tratando de elevarla hasta su altura,  
pero quedó silenciosa...  
admirando a aquella rosa  
y a tan sutil mariposa,  
sin hallar palabra honrosa  
para describir, tal cosa.

## A TUS MANOS

Unas manos Señor, llevo clavadas  
cual tenazas a mi corazón,  
manos fuertes, viriles, aladas,  
que lo acosan con dulce desazón.

Unas manos; que jamás me han tocado,  
unas manos; que no he rozado yo,  
y sin embargo las he sublimizado  
depositando en ellas el amor.

Esas manos cuyo contacto anhelo,  
figuran en mi vida como un dulce recuerdo,  
esas manos que ni siquiera puedo  
llevarlas a mis labios, como las llevo dentro.

Esas manos vendrán a mí, yo lo presiento,  
ellas me traerán el aliento  
que en medio de mi sufrimiento  
necesito tocar, por un momento.

Esas manos vendrán a mí,  
su calor con el mío  
en loco frenesí  
me ahuyentarán el frío.

Necesito, su roce,  
sus caricias, su vida,  
que le traerán el goce  
a la mía perdida.

¡Señor! ¡Necesito esas manos!  
aunque las lleve dentro;  
necesito tocarlas  
como toco a los Santos;  
necesito esas manos,  
por las que tantos llantos  
han regado mis ojos  
deseando sus contactos.

## A TUS OJOS

El mar, las nubes y el cielo,  
se confunden en un inmenso azul,  
igual que tus ojos que han sido mi anhelo  
y que el tiempo llevóse, a donde fuiste tú

Han pasado ya muchos, muchos años,  
el invierno se acerca presto a mí,  
han sido muchos mis grandes desengaños,  
pero tus ojos no se apartan de mí.

La vida torció nuestro camino,  
o fue el destino o Dios?  
¡No lo sé! pero en medio de tanto desatino  
mi corazón nos tiene unidos a los dos.

Yo nunca fui tu novia,  
yo nunca fui tu esposa,  
pero tú vives por siempre en mi memoria  
y tu mirada azul en mí reposa.

Podrás haber amado,  
podrás no recordarme,  
pero dentro de mí te he llevado  
como algo intangible e inseparable.

No importa que el paso de los años  
haya tornado gris mi cabellera,  
si tus ojos azul o gris extraño  
me siguen en la vida por doquiera.

¡Vendrás a mí! como vuelven las rosas  
a florecer de nuevo, cada día.

Si alguna vez mi Dios quisiera  
que pasáremos uno junto al otro  
esos ojos que han sido mi quimera  
desearía me miraran un momento.

Yo te veré como veo al Señor en el altar,  
como algo tan puro, algo tan bello,  
como si fueras fugaz e irreal destello,  
como algo imposible de tocar.

Aunque nunca tus ojos vuelva a ver,  
aunque nunca volvamos a encontrarnos,  
tus ojos se clavaron en mi ser  
y morire soñando en contemplarlos.

## AUN TE ESPERO

Aun espero que tu amor regrese  
no puedo resignarme a perderte.  
el tiempo pasa y mi esperanza crece  
y mi alma angustiada, pide verte.

¡Te espero! porque sé que me quieres;  
porque sé que jamás has de olvidarme,  
te detienen tal vez grandes deberes  
pero sé que vendrás, que has de buscarme.

¡Te espero! tus palabras en mi oído  
conservan sus arpegios cadenciosos,  
y ellas me dicen que te has ido  
pero guardas sus ecos milagrosos.

¡Te espero! a través de la distancia  
siento que tus ojos me miran  
y crece mi fervor, arde mi ansia  
de mirarlos de cerca con afán.

¡Te espero! porque sé que tus brazos  
a nadie como a mí estrecharán,  
pues han sido para mí sus dulces lazos  
y a rodearme de nuevo tornarán.

¡Te espero!  
A través del dolor que hay en mi herida,  
a través de los sueños y las cosas,  
te espero todavía conmovida;  
¡Vendrás a mí! como vuelven las rosas  
a florecer de nuevo, cada día.

## CANTO A LA PRIMAVERA

Ya se acerca por fin la primavera,  
ya se percibe su fragante aroma  
ya se viste de verde la pradera  
y ya caliente el sol al fin se asoma:

ya los pájaros vuelven a su nido,  
ya se escucha el rumor de su trinar,  
ya se hunde en las noches del olvido  
el crudo cierso invernal.

Ya el aire se satura de fragancias  
ya las flores nos muestran su esplendor,  
ya la luz se penetra en las ventanas  
alegrando su rayo el interior.

Ya se acerca del Año esa ¡Era!  
y con ella también la dulce espera  
de que dentro del alma una quimera  
se torne en eterna primavera.

## CANTO A MONTERREY

¡Monterrey de mis amores!  
Cómo quisiera cantarle  
a tus hombres forjadores  
que han logrado adornarte  
con tan preciados blasones.

Cómo quisiera cantarle  
a tus montes... a tus valles,  
a ese cerro que heredaste  
y que habla ... aunque tú te calles.

Cómo quisiera cantarle  
a tu Cola de Caballo,  
que es un regio valuarte  
y de tu reino... vasallo.

Cómo quisiera cantarle  
a tus días calurosos  
tan ardientes y extremosos,  
como lo son tus colosos  
que has forjado valerosos.

Cómo quisiera cantarle  
a tus Grutas de García,  
de hermosura tan notable  
que es encanto y maravilla.

Cómo quisiera cantarle  
a cada una de tus piedras,  
que han sabido levantarte

manos fecundas.... obreras.

Manos viriles... eternas,  
que en su labor incansable  
te han bordado de estrellas  
de fulgor inigualable.

¡Ay! Cómo quisiera cantarle  
a tus suelo bendecido,  
con el que Dios quiso honrarme  
para en él... ¡Haber nacido!

## CELOS

Quando partiste en busca de otro amor,  
Quando por siempre lamenté perderte  
pense seria más leve mi dolor  
si venturoso al fin, lograba verte.

Más te miro feliz... y en vez de darme  
aquel gusto engañoso de otros días,  
no ceso con afán de lamentarme  
y pensar para qué de mí te irías.

No puedo resignarme a mirarte  
feliz con otro amor que no es el mío,  
no puedo resignarme a adorarte  
y tener que ocultar mi desvarío.

No puedo resignarme a que te alejes  
cada vez de mi lado más y más,  
no puedo soportar que así me dejes  
y mirar impasible que te vas.

Si te oigo reír, tu risa me lastima  
y me hunde más en mi tristeza,  
siento como si cayera el mundo encima  
y su peso partiese mi cabeza.

Me hace daño tu risa y tu alegría,  
unos celos horribles me consumen  
al pensar que tu boca que fue mía  
otros labios en éxtasis la hunden

1020123603

No puedo remedirle ¡Estoy celosa!  
de saber que tus ojos no me miran,  
que aquella tu mirada luminosa  
otros ojos ajenos la cautivan.

Perdóname por ser tan egoísta,  
pero en mi alma no cabe el heroísmo,  
cada vez que hasta tí llegue mi vista  
habrá de padecer mi alma lo mismo.

No puedo resignarme ¡Te lo juro!  
a mirarte feliz lejos de mí  
porque el amor más grande de este mundo  
al darte mi cariño, te lo di.

## "CERTEZA"

¡Segura estoy que me quieres!

Yo... ¡Te amo inmensamente!  
nos separan los deberes,  
pero laten locamente  
los sufridos corazones  
que nos dimos mutuamente.

Entre tú y yo, no hay distancias,  
en comunión permanente  
se confunden nuestras ansias  
y nuestra mirada ardiente.

La vida quiso juntarnos  
y mi Dios, ¡el separarnos!  
pero el amor que llevamos  
¡Quién habrá de arrebatarnos?

## CHIQUILLA

A MA. INESITA.

Tu cara de virgencita  
tus ojos negros y bellos  
hacen de ti una estrellita  
para engalanar los cielos.

Eres tan dulce y tan casta  
cual inocente chiquilla  
y este atributo en tí encanta:  
eres tierna florecilla.

Llevas en tu alma tan buena  
amor y paz a raudal  
que siempre sobre esta tierra  
hallarás a quien brindar.

Nunca dejes de llevar  
esa dulce castidad  
que te hace franco el mirar  
y la sonrisa angelical.

Consérvate así, chiquilla,  
que ese encanto natural  
sea tu luz y tu guía  
en tu paso terrenal.

Dios te dará la alegría  
de premiar en tí esos dones  
sé siempre así, querida sobrina mía,  
conserva en tí esos honores.

## "CUANDO MUERA"

El día en que yo muera  
y me lleven a enterrar,  
sobre mi ataúd quisiera  
una lágrima tuya llevar.

Con ese bello tesoro  
¡partiría, felizmente!  
¡es tanto lo que te adoro!  
que si esa lágrima ardiente  
me ofrendaras cual imploro,  
con ella, ¡Me lo llevaría todo!